

Carpas doradas

Estos preciosos pececitos de agua dulce, aclimatados desde hace muchos años en Costa Rica, proceden originalmente de China y del Japón, donde los cuidan en estanques preparados expresos; los príncipes del Celeste Imperio los mantienen en lujosos vasos de porcelana, dedicándoles los mayores cuidados y experimentan un verdadero deleite contemplando los graciosos movimientos de sus peces cautivos.

La importación á Europa de las carpas doradas se atribuye á los portugueses, en el siglo XVII. Hoy se hallan extendidas por todos los pueblos civilizados de la tierra, y son objeto del comercio, como adorno en los palacios, jardines públicos y casas particulares; se les conserva en acuarios de cristal, provistos de plantas acuáticas, cuyas raíces les sirven á los peces para depositar allí sus huevecillos. Como alimento se les proporcionan larvas de hormigas aplastadas, mendrugos de pan, etc., pero no en demasiada cantidad, porque ocasiona la descomposición del agua, poniendo así en peligro la vida de los peces. Para mantener las carpas vivas por largo tiempo en cautiverio, es necesario cambiarles el agua tres ó más veces por semana y airear el líquido por medio de un fuelle de punta fina; en los estanques espaciosos, dotados de plantas acuáticas, esta operación no es indispensable porque los vegetales se encargan de introducir el aire en el elemento líquido. Por lo demás, conviene no inquietar los peces con frecuencia, para que vivan sanos y contentos. Les gusta estar reunidos, dos ó tres en acuarios de cortas dimensiones, y en estanques espaciosos pueden tenerse por centenares, pues son de costumbres muy sociables y no atacan á los pequeñuelos, lo cual les permite reproducirse con una abundancia verdaderamente prodigiosa. cuando se hallan solos se afligen á tal extremo que casi siempre se mueren á los pocos días. Cuidados con solicitud se acostumbran

pronto al trato de su dueño: los chinos enseñan á las carpas doradas á tomar el alimento de la mano, y en los grandes estanques aprenden luego los peces á recibir la comida que se les anuncia por medio de una campanilla.

Mudo como un pez, se dice, y sin embargo pocos animales son tan expresivos como las carpas doradas para manifestar el placer que sienten cuando se les renueva el agua, cuando se coloca en la vasija un nuevo compañero, ó cuando se acerca un espejo al recipiente de cristal en que se hallan, suben, bajan y se agitan moviendo con donaire sus grandes aletas doradas. Por el contrario, cuando sienten cansancio, se mueven pesadamente, abren el hocico con lentitud en la superficie del agua, como si la asfixia tocara ya las paredes de su prisión.

Si se les echa larvas de zancudo, las muerden y las sueltan rápidamente, sin comérselas: no sucede lo mismo con una especie de olomina criolla, que habita en los arroyos de nuestra meseta central, pues estos pececillos diminutos se comen las larvas de zancudo con verdadero deleite y voracidad, así sean de los que propagan la fiebre amarilla ó la malaria.

Las carpas doradas viven en buena armonía con las olominas criollas y esta circunstancia vale la pena de tomarse en cuenta para no destruir las fuentes de los jardines públicos, alegando como único motivo que esos estanques son un criadero de zancudos.

Las olominas vivas pueden obtenerse por centenares, y bien recompensados estarían los higienistas, si lograsen inmunizar las fuentes públicas sin tener que destruirlas, porque ellas representan algunos miles de colones y constituyen un verdadero adorno.

Y ya que en beneficio de las carpas doradas hemos venido á ocuparnos de los zancudos y de las olominas, es bueno advertir que tenemos aquí dos especies de olominas, unas de brillo metálico, muy comunes en los ríos Tiribí y María Aguilar, que no comen las larvas, sino muy rara vez, y otras olominas, pintaditas de negro, que se hallan en las quebradas afluentes del río Torres, las cuales destruyen con voracidad las larvas de zancudo.

Volviendo á las carpas doradas sólo nos falta consignar su clasificación científica, que data de los tiempos de Linneo: pertenecen estos pececitos á la familia de los *Cyprinidae*, género *Carassius*, especie *auratus*.